

EL LORQUINO.

PERIODICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, LITERATURA Y NOTICIAS.

<p><i>Condiciones de suscripción.</i> Este periódico se publica en Lorca todos los Domingos Tres meses 12 rs. medio año 22 dentro y fuera de la población.</p>	<p>Comunicados y anuncios á precios convencionales.</p>	<p>Se suscribe en Lorca en la Imprenta de Campoy, y en los demas puntos en las Administraciones de Correos.</p>
--	---	---

Se ha dicho y se ha repetido en todos los tonos que le basta á un pueblo querer entrar en la senda del progreso y de la civilización, para que desde luego consiga las ventajas y los sinsabores que esta lleva consigo.

No negaremos en tesis general que esto sea cierto, pero tampoco estamos dispuestos á admitirlo en toda la latitud á que se prestan las proposiciones absolutas: ya de muy antiguo viene la creencia en este omnimodo poder del pueblo, al menos así se lo han hecho creer al mismo, tal vez los que mas interesados estuvieran en amenguar su poderio, pero por una de esas contradicciones de la naturaleza humana, muy pocas veces el pueblo ha desempeñado el papel que estaba llamado á representar, ó para hablar mas á la moda, no ha llenado bien su *mission*: ved sinó al *pueblo escogido*, al que guiaba el legislador mas sabio, el que recibía la ley directamente de Dios, y á su inmediata proteccion debía la existencia, cuanto poseía, su autonomia en fin, cualquiera diría que marchaba á la tierra prometida lleno de fe y confianza en Dios y en su caudillo, henchido su corazón de patriotismo y adornado de todas las virtudes sociales y religiosas; nada de esto, la envidia y la murmuración, la apostasia y la desconfianza, pasiones y sentimientos ruines ocupaban aquellas gentes, y como si esto no fuera bastante á caracterizar su ánimo menguado, la sagrada escritura nos los pinta exactamente cuando dice que esclamaban, „Ojala hubiésemos muerto en egipto, cuando nos sentábamos al rededor de las ollas de carne, y comíamos el pán hasta hartarnos,„ necesaria fue toda la proteccion del cielo para que un pueblo, que tan en poco tenía su libertad y su patria y lloraba porque no era esclavo, llegase á constituir nacion.

Dejemos al *pueblo escogido* y veamos al *pueblo Rey*, busquémosle en su centro, en su corte, en la antigua Roma; queremos conocer sus virtudes religiosas? pues marchemos al Panteon de Agrippa, allí está reunido cuanto adora; allí está su Teología allí está su moral, y en efecto allí está divinizada la venganza y la crueldad en Marte, la usura y la falsía en Mercurio, la soberbia y vanidad en Juno, la prostitucion en Venus, la gula y la crápula en Baco; id al hogar doméstico, ved al lado de la pieza donde comen, el *vomitarium*, es decir el sitio destinado á arrojar las viandas que con inmunda glotonería engullen, las vomitan y vuelven á engullir hasta que un esclavo los conducía ebrios fuera del local; pinturas obscenas, utensilios de labrica forma decoran las habitaciones de las matronas, y el inmundo priapo adorna el cuello de la doncella mana, que hace ostentación de él como

podiera hacerlo de la mejor piedra de oriente; esta era la alta clase, el populacho tenía sus antros y lupanares, y no salía de ellos mas que cuando iba á legislar, y como legislaba! delegando su autoridad no en el mas sabio, no en el mas recto, en el que le habia *dado mas*, y mejores fiestas en el circo, *Panem et circenses*, era su fórmula administrativa, y con tal que los decretos se encabezaren *El Senado y el Pueblo Romano*, nada importa que se agotara el erario y que desapareciese una legion tras de otra para imponer al mundo entero el yugo ignoble de tan abyecto *Rey*: la providencia que vela por la humanidad borró del haz de la tierra á este pueblo corrompido, y le hizo sucumbir á los barbaros del norte.

No sabemos porque despues del pueblo romano; no ha tenido pueblo alguno una denominacion antonomastica; ello es que necesitamos llegar á la edad presente para que encontremos un nombre que haya hecho efecto, digámoslo así, y haya servido y sirva de lema y distintivo para significar un periodo mas ó menos largo de la historia humana: hemos visto el *Pueblo escogido*, el *Pueblo Rey* ahora nos queda que ver un pueblo que no es teocrático como el primero, que no quiere ser despota como el otro, que no es, lo que quiere ser, es decir el *Pueblo libre*.

Grandemente se equivoca el que crea que vamos á hacer la descripción de este, nó, nos hemos propuesto solo presentar las contradicciones que ofrece en muchas ocasiones la mania de los nombres universales, solo queremos, como hemos dicho arriba, presentar la antítesis de algunos periodos históricos, y por lo mismo sin entrar en consideraciones de otro género, probemos á dar á conocer el *Pueblo libre*.

Por mas que quiera remontar su origen y adornarse con las virtudes cívicas de algunos pueblos de la antigüedad, no se ve cosa parecida á el hasta que llegamos al último tercio del siglo 18, en que se presenta como una aspiración, ó como la síntesis de las doctrinas filosóficas que esparcian Voltaire, D'alambert, Diderot, Rousseau y otros; hijo espureo del filosofismo y de la falta de piedad no tubo atrevimiento para presentarse donde todavía se conservaba la sana filosofía y las creencias religiosas, y retirado á los clubs y en las sociedades secretas se contentó con ir socavando los cimientos del edificio social hasta que dando una sacudida brusca se alzó imponente y aterrador por los años de 93: todo lo que consideró como un obstáculo ó una traba puesta á su omnimoda voluntad lo destruyó enteramente; sacudió el yugo de la autoridad y decapitó á los que la ejercían, quiso ahogar el grito de su

conciencia y suprimió á Dios poniendo en su lugar á la razón, el padre y el hijo se trataban de *Ciudadano*; todo ya respiraba libertad; ¿creis que el pueblo era libre? pues miradlo sujeto á los especuladores de vituallas que lo dominan con el hambre, sus gritos y *desahugos patrióticos*, están dirigidos y ordenados de antemano por los corifeos de los clubs, y de seguro no darán estos un paso sin el permiso espreso de los *ciudadanos que velan por la salud pública*: el pueblo es libre, ya no acata las órdenes de Luis XVI, pero obedece los mandatos de Santerre, y tiembla al escuchar á Marat, y se estremece ante el lapiz rojo de Maximiliano Robespierre, y así *creciendo en libertad* se dió un Señor que en cambio de alguna gloria le hizo derramar sangre á torrentes; cuantas manifestaciones ha tenido despues han sido iguales; las sociedades secretas han esclavizado á sus afiliados, y estos han entregado su voluntad, su vida y su persona, á la voluntad satánica de los directores de las logias, en sociedad se han organizado en partidos, y en cada pueblo se han erigido varios santones, que están á la vez sujetos á otros; ¿queremos saber cual de los partidos es el que mas habla de libertad? pues mirad aquel que menos la tiene, aquel cuyos individuos no se mueven sinó se les manda, y que todo lo hacen como se dice comunmente, á *golpe de caja*, si el santón dice que es mala una cosa, mala repiten ellos, si la ensaiza tambien ellos le darán un ¡Viva! no nos dansemos, cuando el pueblo se dice que es libre, entonces está mas sujeto y esto es precisamente lo que nos habíamos propuesto probar, que ni el *pueblo escogido*, habia correspondido con sumision ni con fe, ni el *pueblo Rey*, habia tenido idea de moral ni de justicia, ni el *pueblo libre*, lo habia sido jamas: La Providencia que vela por la humanidad permite estas contradicciones para enseñar á los pueblos que no bastan sus esfuerzos, para llegar al término de la civilización y del progreso,

C.

NOTICIAS ESTRANJERAS

Cartas de Malta recibidas hoy, dicen que la prensa inglesa, que tenía en tan poco á la España cuando declaró la guerra á Marruecos ahora se muestra profundamente alarmada y concede á la España gran poder y profundas intenciones al dirigirse á Málaga: excitando al gobierno inglés á que se prevenga para defender á Gibraltar.

